

El P. Barandiarán

"NO PROCEDEMOS DEL CAUCASO"

EL eminente etnólogo José Miguel de Barandiarán no se muestra muy de acuerdo con la hipótesis de un científico ruso que no hace muchas semanas asegu-
ró en «Pravda» que los vascos procedemos del Cáucaso; que hubo un cataclismo, y se produjo la emigración que nos plantó aquí. Hemos comentado el caso con este venerable anciano, que a sus ochenta y siete años mantiene una mente lúcida y prosigue con sus trabajos de investigación.

—No pienso —nos ha dicho— que el Pueblo Vasco proceda del Cáucaso. No puedo pensar así porque este pueblo entra en la Historia con este nombre y con las características con que le conocemos. Ahora bien: un día antes de la Historia creo que también existían vascos en este territorio, y dos días antes, probablemente, también. Mientras no se demuestre lo contrario, nosotros debemos decir que el Pueblo Vasco es de este mismo lugar. Tenednos razones para poder pensar así porque se encuentra una cultura única desde hace varios milenios desarrollándose en este país. Esto quiere decir que ya existía aquí un pueblo, y éste entra en la Historia con el nombre de vascos. Lo único que nos cabe decir, por lo que conocemos, es que aquí existía el Pueblo Vasco, por lo menos, hace siete mil años, y antes sabemos que había aquí un tipo huano de la raza del Cromagnon. Por los restos que hemos encontrado de este tipo, por la cultura del mismo y por los restos subsiguientes que hemos podido comprobar podemos afirmar que hay verdaderos indicios de que el tipo vasco que en-

tra en la Historia es el resultado de la evolución local pirenaica del hombre del Cromagnon, que desde hacía cerca de cuarenta mil años existía en el occidente de Europa.

La opinión del padre Barandiarán coincide con la del eminente investigador Jean de Perellada, que respondió a «Pravda» a través de «Le Monde», y que el pasado día 16 de julio exponía su teoría en estas mismas páginas de PUEBLO-Vizcaya.

SIGUE TRABAJANDO

El padre Barandiarán fue profesor en el seminario de Vitoria desde 1923 hasta 1936. Cursó sus estudios de arqueología y etnología en París, Leipzig y Munich. Es miembro de número de la Academia de la Lengua Vasca y correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española.

—Padre, ¿en qué trabaja ahora?

—Estoy tratando de terminar varias labores en las que estoy comprometido hace tiempo. No hay más re-

◆ El ilustre etnólogo también refuta la información de «Pravda»

medio que tratar de terminarias. No sé si lo lograré. Me están diciendo muchas veces: «Barandiarán: debe correr usted un poco más, porque no tiene probabilidades de larga vida, y, por lo tanto, es preciso darse prisa en terminar lo que tiene que hacer.»

Este menudo sacerdote octogenario es director de las hojas y anuarios de «Eusko-Folklore», fundado en 1920. Ha colaborado en «Euskalerriaren Alde», «Idearium», «Gymnasium», «Revista Internacional de Estudios Vascos», «Yakintza», «Paideuma», «Bulletin du Musée Basque», «Man», «Eusko-Jakintza», «Ikuska», «Zephyrus», «Vizeaya», «Euzko-Gogoa», «Munibe», «Surge», «Egan», «Gurè Herria», «Boletín de la Institución Sancho el Sabio», «Visages de l'Homme», «Revue de Psychologie des Peuples», etcétera. El trabajo de este hombre menudo, que ha dirigido las investigaciones de nota-

bles yacimientos arqueológicos vascos —baste citar las cuevas de Santimamiñe— es incansable. Se cuida para poder seguir laborando, ganando terreno a la vida.

—Siempre le he pillado trabajando. Ochenta y siete años va a cumplir el treinta y uno de diciembre de este año. Son muchos para seguir con el régimen suyo. ¿Ha pensado alguna vez en jubilarse?

—Es que no quieren que me jubile. Me aprietan para que termine los trabajos que esperan de mí, y esto es claro: hasta morir tengo que estar trabajando. Ya le he dicho: me están dando prisa, porque, no nos engañemos, no puedo aguantar mucho.

—¿Le podemos desear larga vida?

—¡Si, hombre! Pero eso depende de Dios, que me puso en este mundo sin saberlo yo, sin consultarme, y me llevará de aquí también sin saberlo, sin darme cuenta, quizá, quiera o no quiera.

El escritor, investigador, etnólogo y arqueólogo sigue adelante, sabiendo que la muerte sigue sus pasos. José Miguel de Barandiarán Ayeré sigue con sus labores.

ECHIVARRIETA

29-7-76 PUEBLO

Sobre el origen de los vascos

RECHAZADA

(la hipótesis rusa)

16 P
WIZ

Delegación de PUEB
Redacción y Admini

HACE unas semanas se produjo una curiosa noticia, recogida por una agencia informativa, que dio la vuelta al mundo. En ella se decía que un investigador ruso había dado con un descubrimiento realmente sensacional: había conseguido relacionar una antiquísima piedra localizada en las proximidades de Bilbao con unos escritos caucásicos prehistóricos, de forma que al ruso no le quedó más remedio que decir que los vascos de hoy son descendientes de caucásicos que emigraron hace miles de años obligados por una catástrofe.

Este descubrimiento estaba llamado a ser definitivo tras improbables trabajos realizados hasta ahora por otros investigadores que se habían rendido ante la falta de datos para llegar a esa u otra conclusión. No hace mucho el Ateneo de Bilbao nos trajo a una personalidad de talla internacional dentro del terreno de la investigación. Se trata de Juan Parellada Cardellach, escritor-historiador, que pronunció una muy interesante conferencia sobre el tema «El problema de los orígenes» (A la busca de los iberos a través de la leyenda y la tradición secreta). Fue a raíz de entonces cuando entrevistamos al señor Parellada, dándonos cuenta de su profunda erudición y dominio del tema.

Hoy el señor Parellada se encuentra en París y desde la capital-luz sale al paso de la información anteriormente citada sobre el origen de los vascos, que fue ampliamente difundida por «Pravda» el 27 de mayo próximo pasado.

—Los vascos, en contra de lo que dice este rotativo ruso, no son originarios del Cáucaso y estoy dispuesto a demostrarlo a través de las numerosas investigaciones que he realizado.

La afirmación de Juan Parellada no puede ser más contundente. Por supuesto que sus palabras no nos extrañan, pues ya cuando estuvo en Bilbao apoyaba otra hipótesis ya señalada en estas mismas páginas.

—Son los caucásicos quienes descienden de los habitantes prehistóricos del Oeste de Europa, donde los vascos son actualmente sus representantes más puros.

—Háblenos de su investigación.

—Esta convicción que tengo ya fue sostenida por Larramendi en el siglo XVIII, en Salamanca, siendo admitida por el mundo de la investigación durante todo el siglo último, tras los trabajos de los grandes lingüistas alemanes Humboldt, Schuchardt y Hübner que fueron quienes dieron al asunto una dimensión internacional.

—¿Cuándo surgen los detractores?

—Prácticamente al comienzo del siglo actual, y lo peor del caso es que quienes quisieron echar por tierra la labor de los investigadores anteriores no podían probar cuanto decían, pero el caso era meter ruido.

—¿Y cómo se puede saber quiénes tienen razón?

—El origen occidental de los vascos ha sido probado científicamente. El estudio antropológico de las poblaciones autóctonas del País Vasco, realizado por el doctor Jacques Ruffié, revela que los vascos puros presentan una gran riqueza de sangre tipo universal y puede



que sean los mejores representantes actuales de las poblaciones dodecocéfalas paleolíticas de la raza del cromagnón. Los eminentes antropólogos españoles Barandiarán y Bosch-Gimpera apoyan este origen occidental, europeo y autóctono de los vascos. Morant, incluso, señala que el cráneo vasco es típicamente europeo-occidental y que los más próximos son el británico de la Edad del Hierro y el etrusco. Esto no tiene que sorprendernos si analizamos los restos encontrados bajo los dólmenes británicos y los viajes de los navegantes iberos (ligures, silures, etc.) a las islas Británicas, a donde exportaron la metalurgia. Todo esto confirma la tesis de Bosch-Gimpera, que estima que las poblaciones dodecocéfalas primitivas se encuentran aún profusamente representadas al Oeste de la cadena pirenaica y forman la raza vasca que, desde el punto de vista osteológico, se aproxima mucho al tipo primitivo. En otro orden de cosas tenemos la lengua vasca, que viene en línea directa de la lengua prehistórica de los autóctonos paleolíticos. Ya lo decía Menéndez Pidal: «El idioma vasco es, sin duda, una de las lenguas que se hablaban bajo los dólmenes.»

—¿Entonces...?

—El idioma vasco es descendiente directo de la lengua primitiva de Iberia, idéntica o muy próxima de la que hablaban los prehistóricos.

El escritor-historiador Juan Parellada Cardellach, que actualmente trabaja en el Instituto Pedagógico Nacional, dependiente del Ministerio de Educación Nacional de Francia, ha respondido a «Pravda» a través de «Le Monde», donde expone también su hipótesis y desbanca la teoría rusa sobre el origen caucásico de los vascos. El próximo mes de septiembre saldrá a la luz la edición francesa de su libro «La lumière vintelle de l'Occident?», donde desarrolla más ampliamente su trabajo de investigación. Su traducción al castellano será posterior, pero, sin duda, tendrá un interés acusado. Lo esperamos.

Alberto L. ECHEVARRIETA

Foto FELIX

PUEBLO 16-4-46

DE L'ORIGINE DES BASQUES

LÉ MONDE a fait allusion à un article publié par la Pravda dans lequel il est affirmé que des savants russes ont trouvé la solution du problème des origines du peuple basque et de la langue euskarienne. M. Jean Parellada de Cardellac, qui rapporte ce fait et le commente (*le Monde* daté 13-14 juin), semble tout à fait opposé à la thèse de l'origine caucasienne.

Je n'ai pas lu l'article de la Pravda mais le quotidien *Sud-Ouest* (29 mai) énumère les raisons alléguées par le journal soviétique :

— Les langues basque et géorgienne ont plus de trois cent soixante mots communs et la même structure.

— L'académicien soviétique Nicolaï Vavilov aurait découvert dans le nord de l'Espagne une variété de blé existant en Géorgie.

— Les chants et les danses des Basques sont presque identiques à ceux des Ibères du Caucase.

— Un ingénieur géorgien, Chota Khvedelidze, serait parvenu à déchiffrer, grâce à la langue géorgienne, une inscription découverte à Bilbao lors de fouilles archéologiques.

Les arguments sont de deux ordres totalement différents : nous laisserons de côté les arguments de type « arts et traditions populaires » car s'il est un domaine où les emprunts règnent en maîtres, c'est bien celui-là. Il y a longtemps que les tenants de l'origine caucasienne des Basques ont cherché les concordances entre les deux langues et se sont penchés très sérieusement sur ce problème. Par contre, il est étonnant que les Basques eux-mêmes, universitaires et linguistes tels que Louis Michelena, professeur à l'Université de Salammanque, n'aient jamais entendu parler de cette découverte archéologique de Bilbao, qui affirmerait, d'une manière péremptoire, la parenté entre Basques et gens du Caucase. Comment les Soviétiques pourraient-ils garder pour eux une telle découverte sans la soumettre aux spécialistes de la langue basque, qu'ils soient Basques d'Espagne ou Basques de France ?

Voilà qui me laisse sceptique tout comme me laisse sceptique la démonstration de M. Parellada de Cardellac relative à l'origine occidentale des Basques. Dire que l'origine occidentale des Basques a été prouvée scientifiquement relève d'une affirmation purement gratuite. Ni le professeur Jacques Ruffié, du Collège de France, ni le professeur Morton H. Levine, de l'université Fordham à New-York (qui a fait les études séro-anthropologiques les plus récentes à Ahetze et à Macaye) n'ont jamais prétendu démontrer l'origine occidentale des Basques. José Miguel de Barandiaran et Bosch Gimpera n'ont pas fait autre chose que de proposer l'hypothèse de l'origine autochtone des Basques et quand on reprend la phrase de Menendez Pidal, on est frappé par son caractère dubitatif : « *Le basque est*

sans doute c'est moi qui souligne, *l'une des langues qu'on parlait sous les dolmens.* »

Il est trop facile de balayer les hypothèses contraires d'un trait de plume. C'est bien ce que fait M. Parellada de Cardellac lorsqu'il écrit au sujet des tenants de l'origine caucasienne : « *Mais, dès le début de notre siècle, cette thèse (l'origine autochtone) fut combattue avec acharnement par quelques savants brouillons (sic) qui, ne pouvant rien prouver, réussirent à obscurcir le problème.* » C'est aller bien vite en besogne et porter un jugement dont le moins qu'on puisse dire, c'est qu'il est dépourvu de nuances. Savants brouillons, Trombetti, Uhlenbeck, Dumezil, Bouda, Lafon, tous hommes de grande science et de scrupuleuse honnêteté ? Je voudrais simplement donner ici l'exemple de René Lafon qui, partisan de la thèse caucasienne, avançait ses hypothèses avec une extrême prudence : « *Lorsqu'on cherche à découvrir ou à établir un lien de parenté entre Basque, isolé du sud-ouest de l'Europe, et d'autres langues lointaines, il faut procéder progressivement c'est-à-dire lentement. Mais si l'on aperçoit en cours de route des rapprochements, soit de morphologie, soit de vocabulaire qui ne pourront être pleinement justifiés que plus tard, il n'est pas interdit de les noter et de les signaler comme autant de jalons dont l'avenir dira si l'on doit les consolider, les déplacer ou les enlever.* » C'est bien une façon de prudence et de modestie tout à fait à l'image du grand savant qu'il fut.

Basque moi-même, l'origine de ma langue m'intéresse certes, mais son présent et son avenir me préoccupent davantage. Car la langue s'est perpétuée et vit encore, mais mal. Tout le monde est d'accord pour reconnaître qu'elle constitue le plus ancien monument linguistique du monde occidental, mais elle est sous la dépendance de deux Etats qui l'ont beaucoup plus combattue qu'aidée. Que l'on ne me fasse pas croire qu'une chaire de langue et littérature basques à l'université de Bordeaux-III, un enseignement donné à des heures indues dans les lycées pour la préparation à une épreuve d'option au baccalauréat et l'octroi d'une éventuelle heure d'enseignement par semaine dans les C.E.S., C.E.G., écoles primaires et maternelles, permettent de la sauver. Sa reconnaissance comme langue d'enseignement et comme langue officielle dans un bilinguisme bien compris est d'une importance bien plus grande que la recherche, encore hypothétique, de son origine. Rien de ce qui est basque ne me laisse indifférent, mais « être » et « devenir » me semblent essentiels, « avoir été » reste, à l'heure actuelle, accessoire.

JEAN HARITSCHELHAR.

professeur de langue et littérature basques à l'université Bordeaux-III.

...ette encre aux pays mé-
terranéens et dont la dose
oméopathe dépasse trois mil-
lions de bouteilles en France, est
ne liqueur d'anis qui se différen-
cie des apéritifs anisés par un
grammage de sucre beaucoup plus
important. Classée de ce fait (?)
dans le quatrième groupe, l'ani-

...pas qui sera marqué par
la convivialité. On ne boit pas un
pastis tout seul. Il faut être rai-
sonnable, et les Français le sont.
Pourquoi alors vouloir détruire
une facette de ce qui détermine
pour de nombreux Français, et
maintenant pour des étrangers,
une certaine qualité de la vie ? Le
pastis, c'est un savoir-bien-vivre.

NUMERO 3

née

Ils savaient déjà que, lorsque la gare était déserte, les patrouilles la parcouraient toute la nuit à quatre ou cinq minutes d'intervalle.

« Vous aurez le temps ? », interrogea Pierce.

— Non, répondit Agar en fronçant les sourcils et en jetant un coup d'œil au bureau, à moins que...

— Oui ?

— A moins que les bureaux ne soient déjà ouverts. Alors, là, je pourrai entrer directement, prendre les empreintes en vitesse et j'en aurai fini en moins de deux minutes.

— Mais les bureaux seront fermés, dit Pierce.

— Faudrait un homme-serpent », répliqua Agar avec un mouvement de la tête en direction du bureau du directeur.

Pierce leva les yeux. Le bureau du directeur avait une large fenêtre à travers laquelle il pouvait voir Mr. McPherson en manches de chemise, avec ses cheveux blancs et une ombre verte sur le front. Et derrière Mr. McPherson se trouvait une fenêtre d'aération carrée, d'environ 30 centimètres.

« Je vois, dit-il. Fichtrement petite.

— Un véritable homme-serpent y passerait », rétorqua Agar.

L'homme-serpent était un enfant entraîné à se faufiler à travers d'étroites ouvertures. En général, c'était d'anciens apprentis ramoneurs.

« Une fois dans le bureau, il ouvre l'armoire, il ouvre la porte de l'intérieur et il me prépare la place. Comme ça il n'y aura pas de pépins, continua-t-il avec un geste de satisfaction.

— Si on a un homme-serpent.

— Ouais.

— Et il doit être drôlement fort pour briser cette lucarne, dit Pierce en regardant à nouveau la fenêtre. Quel est le meilleur ?

— Le meilleur, répéta Agar surpris. Le meilleur, c'est Clean Willy, mais il est au bahut.

— A quel endroit ?

— A Newgate, et pas question de s'évader. Il fera son temps au moulin. S'il se conduit bien, il sera peut-être libéré sous condition. Mais pas question de s'évader, certainement pas, de Newgate.



(Dessin de CALVI.)

— Clean Willy trouvera peut-être un moyen.

— Personne ne peut en trouver, dit Agar d'un ton grave. On a déjà essayé.

— Je vais faire passer un mot à Willy, dit Pierce, et nous verrons. »

Agar acquiesça.

« On peut toujours espérer, dit-il, mais je n'y crois pas trop. »

Les deux hommes restèrent assis jusqu'à 7 heures, heure à laquelle les employés quittaient le bureau pour rentrer chez eux. A 7 h 20, le directeur s'en alla en fermant derrière lui la porte d'entrée. Agar jeta de loin un coup d'œil à la clef.

« Quel genre de clef est-ce ? demanda Pierce.

— N'importe quel rossignol suffira », répondit Agar.

Ils restèrent encore une heure dans la gare, puis s'en allèrent de crainte d'attirer l'attention. Le dernier train étant parti ils étaient maintenant trop en vue. Ils attendirent juste assez longtemps pour pouvoir chronométrer les temps de passage du gardien de nuit qui faisait ses rondes dans la gare. Celui-ci passait devant le bureau du chef de gare toutes les cinq minutes et trois secondes ; Pierce poussa le bouton de son chronomètre et regarda la grande aiguille.

« Cinq minutes trois, dit-il.

— Plutôt court, fit Agar.

— Pourrez-vous y arriver ?

— Bien sûr que je pourrai. Je peux prendre les empreintes d'une clef en moins de... Tout ce que je dis c'est que c'est plutôt court. Cinq minutes, trois secondes ?

— Je peux allumer un cigare plus vite que ça, lui rappela Pierce.

— Je peux le faire, dit fermement Agar, si j'ai un homme-serpent tel que Clean Willy. »

(A suivre.)

(1) En français dans le texte.

(C) Copyright Fayard-le Monde.